

PROYECCION DE LAS FUNCIONES DE ENFERMERIA

Nelly Garzón Alarcón*

INTRODUCCION

El presente trabajo: "Proyección en las funciones de Enfermería", tiene como objetivo analizar en forma general, la necesidad de prever el futuro para elaborar los planes de desarrollo y hacer proyección para la profesión tanto en su práctica como en la educación de quienes se preparan para el servicio.

Tomando como punto de referencia la influencia que ejercen los cambios sociales, los avances científicos y tecnológicos en los Servicios de Salud, se infiere como estos cambios también influyen en la orientación de la profesión de enfermería y hacen evidente la necesidad de hacer proyecciones para su futuro.

La proyección de las funciones de enfermería se presenta como una consecuencia de la serie de transformaciones que ocurren en la Sociedad, y se orienta preservando la naturaleza y la función esencial de la Enfermera, la cual surge de su propia identidad, y del autocontrol de la práctica profesional.

*Profesor asociado, Magister en Enfermería
Director académico de Postgrado

Proyección, Predicción y Cambio:

La mayor responsabilidad y reto para la profesión de enfermería es configurar el futuro de la práctica, de tal forma que le permita hacer previsiones e introducir las innovaciones necesarias, para asegurar una atención de enfermería de calidad a la persona, familia y comunidad.

La imprevisión y la falta de planeamiento fundamentado en investigación y análisis de la situación actual y los cambios que ocurrirán, trae consecuencias nefastas tanto para quienes reciben los servicios, como para la generación de profesionales responsables de suministrarlos.

Por esta razón, existe una gran preocupación de mirar hacia el futuro y proyectar las acciones relacionadas con las empresas y disciplinas que tienen que ver con el bienestar y desarrollo de la sociedad. Entre ellas está la enfermería.

Proyección, de acuerdo con la definición del diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, es “la acción y efecto de proyectar”.

Proyectar significa: “idear, trabajar, disponer o proponer el plan y los medios para la ejecución de una cosa” (1).

Significa también, “lanzar o dirigir una cosa hacia adelante, o a distancia”. Estas dos últimas connotaciones llevan implícita la idea del tiempo futuro de su ocurrencia o su perspectiva.

Cuando se entra en el campo de la proyección de algo, se habla de una acción, de un movimiento, de un cambio. Se lleva implícita la necesidad de conocer de antemano hacia dónde vamos y por qué vamos hacia allí. En este caso, el propósito de moverse o de cambiar se decide sobre la base de una predicción que permite prever qué va a ocurrir y cuál será la mejor forma de actuar o comportarse para lograr una meta con éxito al desarrollar las actividades más acertadas, de mayor utilidad y aceptación por la sociedad.

Predecir significa, “anunciar por revelación, ciencia o conjetura algo que va a suceder” (2). En el caso del planeamiento y proyección de una profesión o de uno de sus elementos, se toma como punto de partida la predicción o las conjeturas hechas con base en el análisis científico de las diferentes variables que condicionan su práctica.

En un estudio realizado en los Estados Unidos en 1960, se encontró que entre 1.003 jóvenes ejecutivos encuestados uno de cada tres tenía un empleo que no existía cuando ingresó a la empresa. Otro grupo expresó que tenía

cargos que solamente habían sido ocupados por una persona antes y que aunque el cargo se denominaba igual, el tipo de funciones y de trabajo era diferente (3). Esto significa que las transformaciones en el trabajo son inevitables, no solamente por la consecuencia de las innovaciones científicas y avances tecnológicos, sino que reflejan las diferentes estrategias que se producen al organizarse y reorganizarse las instituciones y nuevas demandas de la sociedad.

El individuo y la sociedad miran hacia adelante para orientar y planear su vida futura, para diseñar los nuevos sistemas educativos y de trabajo, para organizar las instituciones de tal forma que surjan medios y sistemas para mantener su adaptación y el equilibrio. La gente cree que el futuro es un enigma, pero hoy se cuenta con métodos de estudio, existen hechos y situaciones que permiten prever qué va a ocurrir.

Toffler, cuando habla del “futurismo social” dice que aunque faltan “indicadores sociales” y patrones de “calidad de vida” que nos permitan evaluar la situación actual para introducir cambios en el futuro, existen procedimientos para mirar qué ocurrirá en los próximos años y hacia dónde debemos orientar nuestras acciones.(4)

En los últimos años, han proliferado las organizaciones dedicadas al estudio del futuro. Con la futurología se pretende dar una respuesta homeostática a la sociedad frente a un cambio acelerado. Debemos aceptar que la sociedad enfrenta no solamente una serie de futuros probables, sino futuros posibles que en ocasiones pueden entrar en conflicto con los futuros deseables. Estos conflictos se deben identificar para diseñar los procedimientos que permitan hacer una adaptación lo mejor posible.

Predicción y Proyección en Enfermería :

Los conceptos anteriores explican la necesidad de predecir el futuro de la profesión de enfermería, para hacer la proyección de sus funciones, de las prácticas y la educación y en general de todos los aspectos que se relacionan con su desarrollo.

Las fuerzas sociales y los cambios que ocurren en la sociedad influyen en los servicios de salud. Aparecen nuevas y mayores demandas de la comunidad, se cuenta con nuevas tecnologías para el diagnóstico, tratamiento y rehabilitación y como consecuencia se esperan cambios en la preparación de quienes prestarán los servicios.

Los administradores de salud están afrontando por lo tanto, la necesidad de fortalecer las funciones relacionadas con el planeamiento, con el

desarrollo y evaluación de programas a mediano y largo plazo, pues tienen un compromiso mundial de alcanzar la meta de “salud para todos en el año 2.000”. Este es un compromiso de todos los profesionales de salud, y de cada uno en particular que nos obliga a emprender actividades y programas sobre múltiples situaciones comunes ya identificadas, entre otras:

1. Reducir la brecha entre las crecientes necesidades de salud y los escasos recursos disponibles.
2. Diseñar medidas para dar atención integral de salud al individuo, familia y grupos de la comunidad, dando prioridad a los grupos más susceptibles.
3. Promover la atención primaria de salud y dentro de ésta la salud ambiental.
4. Aplicar las nuevas tecnologías de atención de salud. Equilibrar su utilización con el costo, y promover el diseño y adaptación de tecnologías apropiadas.
5. Orientar la verdadera, indispensable y amplia participación de la comunidad. No debe olvidarse que la salud no puede imponerse, la salud debe obtenerse.
6. Hacer la mejor y más racional utilización del amplio espectro de productos farmacológicos.
7. Aplicar las medidas más adecuadas para el control de las enfermedades. Dar énfasis a las acciones preventivas y de educación en salud.
8. Aplicar los resultados de las investigaciones biomédicas y sobre sistemas de organización de los servicios de salud.
9. Atender adecuadamente la preparación de los recursos humanos para la salud. Se requiere una nueva concepción del equipo de salud, en su constitución y funcionamiento, conformado por personas con conocimientos, actitudes y habilidades apropiadas para cumplir con las funciones que espera la comunidad.

Cada uno de estos puntos y otros más que sería largo enumerar, plantean problemas y situaciones que se deben afrontar en el futuro con inteligencia y previsión y de los cuales enfermería no puede sustraerse.

Leninger plantea la necesidad urgente de estudiar el futuro de la enfermería para los próximos 10 ó 20 años, con el fin de proyectar la

práctica y la educación en enfermería y afrontar los cambios en orden de prioridad. Con este fin considera que se deben preparar enfermeras en ciencias sociales que puedan actuar como futurólogas. Para asumir este papel, ella recomienda que las profesionales tengan las siguientes características:

1. Habilidad para asumir riesgos.
2. Conocimientos y habilidad para estudiar el pasado y el presente en forma inteligente y producir metas realistas para el futuro.
3. Capacidad para afrontar intimidaciones provenientes del pensamiento popular, de las opiniones de las mismas enfermeras, de los médicos y de otros trabajadores de salud.
4. Conocimientos y habilidades para evaluar las predicciones y mantenerlas, mientras no se compruebe que son un error (5).

La proyección de las funciones de enfermería se deberá fundamentar en un sólido y adecuado proceso de Investigación predictiva, con el fin de ser capaz de responder a las demandas de hoy y afrontar por anticipado las realidades del mañana.

La profesión de enfermería ha encarado los cambios sociales por muchos años; sin embargo, sus líderes han concentrado sus esfuerzos para responder a las necesidades y cambios del presente, pero han dedicado muy poco tiempo para planear la enfermería de mañana.

Leninger, Enfermera educadora y Antropóloga se ha hecho defensora del papel que debe asumir la enfermera como futurologa. Ella cree que la profesión de enfermería solamente podrá asegurar su supervivencia y desarrollo si cuenta con enfermeras que se comprometan activamente con la tarea de configurar el futuro de la enfermería, en vez de continuar pasivas, soñando en el pasado. La falta de enfermeras visionarias traerá como consecuencia que la profesión de enfermería se quede atrás de los cambios sociales y científicos; se mantenga en un esfuerzo constante por copar con los cambios que ocurren y que le han tomado ventaja; y se vea por tanto influida más y más por decisiones que se tomen desde fuera por otros, sin su participación, para indicarle sus metas y las orientaciones futuras.

Cuando se piensa acerca del futuro de la enfermería para hacer la proyección de sus funciones, existe el peligro inherente que se corre al hacer predicciones. Por ésta razón la enfermera que asume esta responsabilidad debe tomar el riesgo al hacer especulaciones sobre los hechos y condiciones de mañana. Debe ser una persona con lógica, un pensador independiente

sin miedo o temor. debe ser un profeta, un soñador, un historiador, un gran memorista y una persona con gran sentido de identidad, quien no se atemorice por las predicciones que haga y las reacciones y críticas que genere en otros. Necesita tener el valor de buscar, aceptar, recibir críticas y cambiar cuando se le demuestre que está en un error.

Antes de iniciar la década de los años 80, surgió la pregunta que plantea con ansiedad una gran incertidumbre, ¿qué va a pasar en enfermería antes de finalizar el Siglo XX?, ¿qué pasará en el tan cercano año 2.000?, durante sus primeros decenios y después?.

Podríamos dar respuestas cómodas, tales como, no nos preocupemos que no nos va a corresponder afrontar esas situaciones o el tiempo vendrá y veremos que hacer. Sin embargo, esta actitud sería una irresponsabilidad imperdonable, por las consecuencias que acarrea para la sociedad y para la profesión.

Quienes trabajan en el campo de la educación ya tienen y van a tener en sus manos las generaciones de enfermeras que estarán en servicio activo en la última década del Siglo XX y los primeros años del Siglo XXI. Las investigaciones y los cambios que se promuevan en los servicios de enfermería durante esta década de los años 80, sentarán bases para el desarrollo de la profesión y la calidad de atención de enfermería que preste a la sociedad en los próximos 20 años.

Estamos viviendo en una era de sorprendentes avances tecnológicos, sin embargo aún prevalecen serios problemas de salud sin resolver, y existe un grupo grande de la comunidad sin atención adecuada de salud. Este momento nos obliga a ser futuristas, pero a la vez pararnos firmes sobre la tierra para resolver los problemas de hoy. Se nos habla de cambios planeados, de planes para el desarrollo, planes de toda índole, la educación, de salud, de enfermería que exigen ver el futuro con antelación, con gran objetividad y realismo.

Por lo tanto, necesitamos enfermeras que ayuden a anticipar el futuro de la profesión, que sean capaces de planear acciones acordes con el desarrollo del mundo y del país, y que presenten estrategias adecuadas para el cambio. En la medida que la profesión de enfermería crezca, fije sus metas y tenga éxito en su proyección, las enfermeras serán respetadas por sus predicciones, por sus decisiones, planes y actuaciones.

El futuro y la naturaleza de las funciones de la Enfermera:

Mirando hacia el futuro se pueden identificar las fuerzas sociales, culturales, políticas y tecnológicas que influirán en el destino de la enfermería.

La instrumentación biofisiológica será un reto que mantendrá perplejos al médico, la enfermera y demás profesionales de la salud; las máquinas, monitores y sistemas computarizados entrarán en el cuidado diario del paciente en el hospital, en el consultorio y en el hogar. Estos nuevos implementos en el cuidado del paciente harán sentir a la enfermera en un rol de ingeniero, ya que no solamente deberá mantener los equipos sino también enseñar su utilización correcta al paciente y la familia; además deberá velar por su correcto funcionamiento ya que dependerá de ellos para orientar la atención del paciente. (6)

Estos adelantos demandan cambios en su rol, en sus funciones y nuevos conocimientos y habilidades en la preparación de la enfermera. Sin embargo, su función fundamental de observación, y acercamiento al paciente no será reemplazada por ningún instrumento o máquina. Debe recordarse que a pesar de estos adelantos, el paciente continua siendo el principal y más acertado monitor de sus necesidades, de su estado clínico, de su estado de salud. Por lo tanto la responsabilidad básica de la enfermera de hacer observación continua inteligente y acertada del estado del paciente para interrelacionar y analizar los datos que le da él mismo o que le suministraran las máquinas y computadores, se mantiene y exige mayor habilidad para la adecuada toma de decisiones con estas nuevas fuentes de información.

La enfermera del futuro necesitará conocimientos de bioingeniería, biofísica, física, ingeniería de sistemas, electrónica, ingeniería nuclear, en fin un mayor bagaje de ciencias. Pero a la vez, continuará requiriendo un profundo conocimiento de la persona como ser bio-sicosocial para mantener el equilibrio entre el cuidado humanizado, y el cuidado mecanizado por la alta tecnología.

Esta imposición de nuevos conocimientos y adelantos tecnológicos hace más compleja la atención de salud, por lo tanto los roles tradicionales y las funciones de las enfermeras, de los médicos y demás profesionales de la salud empiezan a revisarse y evaluarse. Dentro de estos procesos se siente la presión por un cambio. En enfermería se habla de la urgencia de aceptar nuevos roles; de expandir el rol, de actuar más autónomamente y a la vez en forma cooperativa con el equipo de salud, con el grupo interdisciplinario.

La naturaleza misma de la enfermería prescribe el rol esencial de la enfermera; el cual debe mantenerse a través de los tiempos en la proyección de sus funciones, así su campo de acción aumente como resultado de los cambios científicos y tecnológicos que ya se han mencionado.

Cuando se habla del rol expandido de la enfermera, de asumir nuevas funciones y un campo de acción más autónomo para estar a la par con las

demandas que se hacen al servicio de enfermería, en este caso, es urgente afrontar la situación de explicar la esencia y naturaleza de la enfermería, y la diferencia del trabajo de la enfermera y el trabajo del médico y de otros profesionales de la salud o de campos afines.

El foco central del trabajo de medicina es el diagnóstico y tratamiento de la enfermedad y así lo prescriben las normas legales de su ejercicio profesional. El médico orienta su trabajo de curar desde la perspectiva de la condición patológica del paciente. En contraste la enfermera enfoca su trabajo de “cuidar” o de “curar” desde las perspectivas de las necesidades del paciente. Hace más énfasis en el cuidado, que en la curación, actúa más sobre la salud y bienestar que sobre la enfermedad.

En el concepto de enfermería de Virginia Henderson, este enfoque se hace más evidente “el servicio esencial de enfermería es ayudar a la persona, sana o enferma, en sus actividades de la vida diaria, cuando le falta la fuerza, el conocimiento o la voluntad para llevarlas a cabo por sí misma. La enfermera le ayuda a realizar aquellas actividades que contribuyen a mantener la salud, o a recuperarla o a recibir una muerte tranquila. (7)

Ayuda a las personas a lograr su independencia en el mayor grado y lo más pronto posible. En otras palabras la enfermera es temporalmente la consciencia del inconsciente, el amor a la vida del suicida, la pierna del amputado, el conocimiento y confianza de la joven madre, la voz de los débiles para hablar; en fin todas las formas de ayuda y de cuidado que pueda necesitar una persona física o mentalmente limitada”. (8)

Tanto en la definición del servicio de enfermería de Florence Nightingale, como las teorías y definiciones más actuales de enfermería, hacen énfasis en la perspectiva positiva de cuidar y en el enfoque de atender las necesidades básicas del individuo.

La tendencia a desarrollar la enfermería dentro de un modelo médico refleja falta de identidad e inseguridad en la concepción del servicio único de enfermería; representa además, un retroceso ya que orienta el ejercicio profesional de enfermería a un plano de mayor dependencia.

Aunque los cambios sociales y los adelantos científicos muevan con mayor fuerza a la enfermería hacia la expansión de su rol, hacia la adopción de otras funciones, se espera que esto tenga lugar sobre la base de su propia naturaleza y su función única. Cuando se están definiendo nuevos roles, aparecen superposiciones inevitables dentro del campo de trabajo, como consecuencia de tener un sujeto común, el paciente y su familia y el grupo de la comunidad. Por lo tanto la decisión siempre tendrá como punto de

referencia el individuo y la calidad del servicio que se proyecta prestarle.

Para explicar el campo de trabajo o terreno de competencia de la enfermera, David Bakan formula una teoría en la cual presenta la visión de la enfermedad, la muerte, el dolor y el sufrimiento, como condiciones naturales, biológicamente inherentes al desarrollo humano. Estas condiciones son procesos internos y su manejo será diferente en la medida que se aumente su comprensión y el entendimiento de todas las interrelaciones que ocurren desde el nivel celular hasta el nivel de la comunicación social. (9)

El arte de curar y de cuidar pueden mirarse como una respuesta colectiva a las demandas de atención, cuando están presentes estas condiciones o procesos. La teoría presenta un nuevo enfoque para comprender el significado social de la enfermedad, de la muerte, del sufrimiento y del dolor, de la salud y el bienestar, exige el entendimiento de su naturaleza y las relaciones biológicas y sociales que están asociadas.

La enfermera tiene un papel, un rol esencial en la atención de la salud, el manejo del dolor, del sufrimiento, la enfermedad, la muerte y en la enseñanza al individuo y al público sobre los procesos relacionados con las diferentes etapas del ciclo vital, desarrollo y crecimiento, declinamiento, enfermedad, muerte.

A través de la comunicación y medidas de apoyo que presta la enfermera, actúa para proteger al paciente de un estado de confusión, por la percepción de miedo y peligro ante la enfermedad, la muerte, el dolor. La enfermera proporciona condiciones que permiten al individuo cambiar las reacciones de sufrimiento por una actitud de preservación de sí mismo. (10)

La meta de la expansión del rol de la enfermera no será enfrentarse con el médico o entrar en conflicto con la práctica médica, sino dar una mejor y más adecuada atención al paciente dentro de su propio campo de acción, en los diferentes procesos o situaciones ya mencionadas, que afectan al ser humano. En un sistema normal de prestación de servicios de salud la enfermera y el médico actúan en su trabajo, para realizar en forma cooperativa todo aquello que sea necesario para el bienestar del paciente.

Proyección de las funciones clínicas de la Enfermera:

La meta central en la proyección de las funciones de enfermería, siempre será mantener una atención de enfermería de calidad, que responda a las necesidades básicas del individuo y a las necesidades cambiantes de la sociedad y del mundo en el cual se vive.

Como no es sencillo, ni tampoco necesario para este artículo desglosar completamente las funciones que se prevén para enfermería en el futuro, se presentarán algunas tendencias que se perfilan en el campo de trabajo o áreas de competencia de la enfermera.

1. Fortalecimiento del componente social de la práctica de enfermería. Ahora y en el futuro no puede perderse de vista el contexto social de la práctica, pues a pesar de predominar hoy un servicio médicamente orientado, los problemas de salud son la consecuencia de problemas de carácter socio-económico que afectan la calidad de la vida de las personas. La enfermería deberá orientar su práctica en tal forma que contribuya más efectivamente a disminuir las diferencias entre la atención de salud que reciben quienes tienen la capacidad económica para pagarlos y aquellos que no la tienen, es decir los pobres que aún no tienen acceso a la atención de salud, aunque se reconoce que la salud es un derecho de todo ser humano.

La enfermera ahora y en el futuro deberá incrementar sus acciones y esfuerzos a fin de hacer énfasis en las exigencias para asumir mayores responsabilidades en la atención primaria de salud, estrategia adoptada por los países del mundo para lograr la meta de salud para todos en el año 2.000. Si ésta estrategia permite a la enfermera asumir un papel real y más activo en la atención de salud, se ofrecerá una atención de enfermería profesional superior en cantidad y calidad a los grupos más desprotegidos de la sociedad.

La participación de la enfermera en este primer nivel de atención de salud, le ofrece la oportunidad de mostrar el efecto en la atención de salud, de las intervenciones del profesional orientadas con un carácter más autónomo y asumiendo más responsabilidades de verdadera cooperación interdisciplinaria.

2. En ésta década de los años 80 y en el futuro es urgente la participación de la enfermera en la vida política del país. Buscar mecanismos para lograr su participación en los niveles de toma de decisiones relacionados con la salud, la educación, la investigación. La enfermera deberá mostrar que su aporte es valioso en la definición de las políticas que orientan la atención de salud.
3. El impacto de las técnicas de comunicación permitirá cambiar los modelos tradicionales de la práctica y/o enseñanza de la enfermería empleando la auto instrucción y una mayor coordinación docente-asistencial. El advenimiento de la televisión y los satélites permitirá un mayor acceso a la educación continuada tan indispensable para

mantener la actualización de los profesionales, frente a la gran explosión de conocimientos y la demanda de nuevas habilidades en la atención de salud.

- 4. La enfermera debe prepararse con fundamentos sólidos para actuar más autónomamente en el campo clínico, con miras a beneficiar la atención del paciente, al ofrecer servicios oportunos, seguros, humanizados y en forma más integral.**
- 5. La enfermera necesita en el futuro extender y ampliar su papel sin perder la identidad que le dá la naturaleza y esencia de su servicio. Por esta razón, debe trabajar por alcanzar una definición más precisa de su rol y de su campo de competencia. En los próximos años se deben emprender acciones concretas para clarificar el papel de enfermería, dentro del contexto más amplio de desempeño que le exigen los cambios sociales y avances tecnológicos y dentro de una dinámica más autónoma que beneficie al paciente por su acertada toma de decisiones e intervenciones apropiadas. Con éste fin es necesario crear confianza en la enfermera misma hacia nuevas formas de trabajo, crear confianza en el paciente hacia el tipo y calidad de cuidados de enfermería y crear confianza en el cuerpo médico hacia la más efectiva cooperación que recibirá de la enfermera para desarrollar su acción curativa, terapéutica y de rehabilitación.**

Durante el XVII Congreso Mundial del Consejo Internacional de Enfermeras realizado en Los Angeles, en el mes de Julio de 1982 la Doctora Rose Mary Crow recomendó tres caminos a seguir en este esfuerzo:

- a. Utilizar el enfoque sociológico de la teoría de roles para definir el papel de la enfermera en términos del status y funciones de sus practicantes. Equilibrar los roles adscritos y esperados con el rol actuando o rol real de la enfermera.**
- b. Sustentar con datos concretos la contribución real de la enfermera en el cuidado de la salud. Describir las funciones de la enfermera en términos del efecto que ellas producen en la recuperación de la salud y el efecto que tienen en la calidad del cuidado de salud que recibe el individuo para recuperar la habilidad para realizar las actividades de la vida diaria, que se interfieren con la alteración de su salud.**
- c. Describir la atención de enfermería en términos de las metas y objetivos finales que se logran, así como en términos del enfoque teórico que dé a sus acciones.**

Es fundamental definir y comprobar en la práctica teorías y modelos que señalen hechos y relaciones fundamentales de la práctica de enfermería. labor solamente se logrará a través del fortalecimiento de la investigación en el campo clínico, hospitalario y comunitario.

La proyección de las funciones de la enfermera adquieren cada vez mayor importancia en el desempeño del rol clínico. El status, autoridad y autonomía de la enfermera mejorará en la medida que su actuación y trabajo en la atención directa del individuo y comunidad alcance reconocida calidad, muestre el efecto, el impacto en el mantenimiento y recuperación de la salud.

Si en años pasados la enfermera ascendía su status con los cargos del área funcional de administración de servicios de enfermería o dentro de la carrera docente de enfermería, hoy y mañana con mayor intensidad el ascenso de la enfermera se logrará en su trabajo como experta clínica, donde aplique conocimientos profundos, habilidades y capacidad para observar e interpretar la información que reciba del paciente y para tomar decisiones acertadas y oportunas para su cuidado.

A continuación se enuncian algunos campos de la enfermería clínica en los cuales la enfermera debe proyectar sus funciones:

- a. Cuidado de pacientes en estado crítico y cuidados en servicios de emergencia. El aumento en la patología por accidentes, enfermedades cardíacas, respiratorias y cerebrales y el progreso en la tecnología médica en esta área de trabajo, demanda más y más enfermeras altamente capacitadas.
- b. Servicios ambulatorios y clínicos de autocuidado, servicios de consejería y educación en salud. Estos campos presentan un amplio campo de acción no cubierto por enfermería y en el cual se requiere su intervención.
- c. Las enfermedades comunes como el catarro y el resfriado, otras más complejas como el cáncer y las enfermedades cardiovasculares serán controladas por medidas preventivas al finalizar este siglo. La enfermera tendrá una función muy importante en la promoción y aplicación de esas medidas preventivas, en la orientación y enseñanza en salud a la comunidad.
- d. En algunos países más adelantados se comienza a hablar de otros campos de la enfermería del futuro; tales como: la enfermería espacial, y la enfermería acuática o hidroenfermería. Aunque no sean de inmediata aplicación vale la pena conocerlas. La medicina

aeroespacial ha logrado avances asombrosos y se avecinan muchas aplicaciones en el trabajo de los profesionales y técnicos de la salud. Por lo tanto, tendrán muy pronto esta aplicación en enfermería. Las exploraciones submarinas en busca de alimentos, minerales y fuentes energéticas, aceite y petróleo, presentarán problemas de salud relacionados con accidentes acuáticos, mareos, desequilibrios, problemas gastrointestinales y dermatológicos otros no específicos que deberán ser tratados y evitados con medidas preventivas y acciones de enfermería.

- e. Los trasplantes de órganos y la ingeniería genética demandan de la enfermera nuevos conocimientos y habilidades y actitudes definidas frente a los problemas éticos que surgirán.

Para la enfermera de los países del Tercer Mundo, estos campos de trabajo tal vez no influyan en una época muy cercana sobre las funciones de la enfermería, ni sean objeto de preocupación inmediata, pero no deben pasar desapercibidos por los progresos científicos que se derivan de estos campos de investigación, y que van a influir en su práctica profesional.

Tanto en el área del cuidado crítico y de emergencia como en el área de cuidado crónico y de autocuidado se espera que la enfermera tome decisiones acertadas y oportunas y desarrolle con mayor autonomía aquellas intervenciones del "cuidado de la salud" que requieren el individuo, y grupos de la comunidad.

Leninger prevee la necesidad de clínicas de cuidados para la adaptación sociocultural y clínicas para la atención de salud de la familia, y clínicas de prevención de enfermedades crónicas.

Estos papeles que la enfermera hoy asume tímidamente deberán sustentarse con sólida investigación, educación avanzada y desarrollo de tecnologías propias para evitar que se continúe agudizando la "crisis de identidad" al finalizar este siglo. Las profesiones de salud que se afectan por esta crisis aprenderán a desarrollarse en un trabajo de grupo interdisciplinario y se tenderá no solamente a integrar el trabajo en equipo sino a lograr la colaboración intergrupala. (11)

Es probable también la necesidad de iniciar un sistema de referencia intraprofesional, en el cual un primer nivel de enfermería refiera pacientes a otro nivel más complejo y especializado. Será imposible que el profesional de enfermería con un solo nivel de preparación atienda con habilidad la complejidad de todos los problemas de atención de enfermería, en las diferentes especialidades, desde la atención primaria hasta la atención secundaria y de alta tecnología. Para el futuro se prevén múltiples especialidades de enfermería.

Aquí se llama la atención sobre el enfoque que el sistema educativo dará a la formación de especialistas clínicos en enfermería, las cuales a diferencia de la formación médica requerirá una enfermera especialista clínica que mantenga una visión total e integral del paciente, su familia, y su medio sociocultural. Será necesario un análisis juicioso para desarrollar los programas de formación de enfermeras especialistas en cuanto a número y en cuanto a los campos de trabajo que requiere el desarrollo de los servicios de salud del país.

Estos cambios en las funciones de la enfermera como especialista clínica, ponen de manifiesto que para antes del año 2.000 las leyes de ejercicio profesional de enfermería y de las demás profesionales que trabajan en esta área, deberán revisarse y cambiarse para amparar los nuevos y diferentes papeles que cada uno deba asumir.

Este proceso de discusión y controversia inteligente, de amplio análisis permitirá que el público cree conciencia y conozca el papel real de la enfermera, diferente al papel que tradicionalmente le han adscrito. A la vez, el consumidor de los servicios de enfermería aprenderá a exigir y salvaguardar su derecho de recibir atención de enfermería profesional de alta calidad.

A la par con el desarrollo de las nuevas formas de trabajo de la enfermera será necesario diseñar indicadores o predictores que permitan medir el éxito o el efecto del trabajo de las enfermeras con el fin de mirar hacia el futuro con mayor certeza.

En la proyección de las funciones de la enfermera debería considerarse un rol que recientemente se ha identificado el de "Intermediario" o "Abogado del paciente". Frente a la creciente insatisfacción de los consumidores del servicio de salud, la enfermera está llamada a constituirse en su Abogado, en su vocero o intermediario ante los planificadores y ante quienes toman las decisiones sobre la atención de salud y la atención de enfermería. La enfermera, con esta función, protegerá los derechos del paciente a quien se le ha mantenido dependiente e incapacitado para tomar decisiones. La enfermera como su intermediario o abogado asumirá la función de hacerle conocer quiénes son las personas que lo atienden y cuáles son sus funciones y a la vez cuáles son sus derechos como paciente. Este rol de intermediario protegerá al individuo contra cualquier afrenta a sus valores y dignidad humana. La enfermera en este rol actuará como:

- a. El monitor de la calidad de atención de salud que se ofrece al paciente.
- b. Interprete de las necesidades y expectativas del consumidor de atención de salud, y de enfermería.

- c. Catalítico y apoyo para ayudar al paciente a sobreponer los obstáculos que encuentra en la institución de salud.
- d. Ombudsman para ayudar al paciente a obtener una adecuada representación legal y le aconsejará sobre lo que puede esperar de las autoridades del país.

El papel de intermedirio llama la atención de las enfermeras como un enunciado filosófico y social y como un compromiso con sus ideales y valores humanos. Requiere tres actitudes para asumirlo:

- a. Iniciativa y responsabilidad
- b. Independencia profesional y habilidad para afrontar desacuerdos.
- c. Conciencia sobre los asuntos personales del paciente.

Al asumir en el futuro este papel la enfermera reforzará su rol y función de coordinadora de la atención de enfermería y de la atención de salud para actuar como vocero de las necesidades del paciente y de la comunidad.

La proyección en las funciones de la enfermera en el área funcional de administración:

Aunque la proyección en las funciones clínicas tome prioridad e importancia, las funciones de administración de servicios de enfermería deberán continuar un desarrollo acorde con las nuevas orientaciones de los sistemas nacionales de salud. Se continuarán necesitando enfermeras altamente capacitadas como ejecutivas en administración, con sólidos conocimientos en esta ciencia y seguras para participar en el equipo interdisciplinario de administración.

El enfoque tradicional de la enseñanza de la administración estará llamado a cambiar, cada vez se aplicará con mayor exactitud la teoría de sistemas en la organización de las instituciones de salud, y con este enfoque pierde vigencia en la organización la estructura del departamento, sección o unidad; este hecho presenta un reto creciente a las enfermeras administradoras para justificar y mantener la identidad, la presencia y la autoridad del servicio de enfermería en la institución de salud. La nueva organización de las instituciones de salud requerirá enfermeras altamente capacitadas en administración, con sólidos conocimientos en planificación, programación y toma de decisiones, capaces de ejercer un verdadero liderazgo y mantener el control y la dirección de los servicios de enfermería.

Será necesario investigar nuevos procedimientos y técnicas de trabajo que hagan más dinámica y efectiva la administración de los servicios de enfermería, que favorezcan la ejecución de las funciones clínicas de la enfermera y que permita una adecuada docencia de los alumnos de pregrado y postgrado.

El énfasis que se dió a la práctica de la enfermera en la administración hospitalaria ampliará su contexto a los servicios de salud comunitarios, ambulatorios, de prevención y rehabilitación.

La enfermera asumirá un rol más activo en el diseño y organización de las instituciones y sistemas de salud que sirven a la sociedad, en la definición de políticas de atención de salud y de atención de enfermería.

La administradora de servicios de enfermería tendrá el reto de acercar cada vez más la función de la administración, a la función de la atención clínica, a la función docente, y a la función de investigación para inducir y asegurar el desarrollo armónico de la profesión.

La proyección en las funciones de la enfermera docente:

En el área de educación de enfermería será necesario visualizar e iniciar cambios tanto en el enfoque y contenido del currículo, como en la metodología de la enseñanza.

El enfoque y contenido deberá dar respuesta a la necesidad de preparación de la enfermera como experta clínica con profundos conocimientos y habilidades para su "rol ampliado", y las funciones que exigen los adelantos científicos y tecnológicos para asegurar su eficiente desempeño en el campo hospitalario y ambulatorio y en los tres niveles de atención de salud.

El contenido del currículo también dará respuestas a las necesidades de preparación de pregrado y postgrado en administración de servicios de enfermería y en la formación de docentes. Tanto para la formación en el área clínica como en las áreas funcionales de administración y educación, la formación y desarrollo de habilidades en investigación será un elemento predominante en los programas educativos, los cuales adoptarán un enfoque teórico de enfermería como marco de referencia.

La educación de postgrado se revisará y reorientará para diseñar los programas de las especializaciones clínicas en concordancia con los proyectos de investigación clínica desarrollados en los servicios de enfermería.

Las perspectivas de la educación en enfermería solamente lograrán sus

metas, si se alcanza una verdadera y auténtica coordinación o integración docente asistencial. La profunda separación que hoy existe entre el sector educativo y el asistencial deberá superarse y fortalecer las acciones integradoras de los dos sectores. Esta tarea demanda una verdadera comprensión de los objetivos y un desempeño eficiente de las enfermeras docentes y de servicio en el rol de atención directa o servicio asistencial.

La tecnología de enseñanza, el empleo de ayudas educativas y en general los avances que se han logrado y que ocurrirán en este campo se incorporarán con fuerza en la enseñanza de la enfermería. Como resultado se promoverá un proceso de aprendizaje más dinámico, menos tutorial, con mayor utilización de los métodos investigativos, de auto-enseñanza y experimentación. Estos avances requieren profesores no solamente informados de las nuevas metodologías, sino portadores de nuevas actitudes hacia el cambio verdadero en el sistema de enseñanza y compromiso con la responsabilidad de ser modelos en el desempeño del rol auténtico de la enfermera, en la atención directa del individuo.

Proyecciones en la función de investigación en enfermería:

Las proyecciones en la función de investigación en enfermería son fundamentales para adelantar con mayor probabilidad de éxito las innovaciones que requieren el futuro de la enfermería en la práctica, en la administración y en la docencia. También se requiere para evaluar las prácticas de enfermería y cambiar las prácticas desactualizadas, generar y comprobar nuevos conocimientos, procedimientos y técnicas. Será necesario, por lo tanto, desarrollar investigaciones relacionadas con la formulación y aplicación de teorías y modelos que fundamentan la práctica de la enfermería en las diferentes especialidades clínicas. Por medio de la investigación se comprobará la eficiencia y efectividad de las intervenciones y técnicas más utilizadas en la atención de enfermería y se demostrará el efecto de la atención de enfermería en la promoción de la salud, en la recuperación y rehabilitación del paciente.

El futuro de la enfermería depende primordialmente de la investigación, por lo tanto se requiere superar todas las dificultades relacionadas con la preparación y la actitud negativa de los profesionales de enfermería; deberá también sobreponer los retos interprofesionales, las dificultades financieras, las limitaciones de recursos y apoyo oficial y administrativo de las instituciones de salud.

Este es un gran reto para librar en el futuro, pues aún no es claro, ni aceptado totalmente el rol de la enfermera como científica, como investigadora. Para ganar la confianza, el respeto y reconocimiento de esta

función de la enfermera, es urgente dar a conocer sus trabajos y el aporte de la enfermera en investigaciones realizadas por grupos interdisciplinarios.

Como resumen de este trabajo, podemos utilizar algunas ideas de Leninger.

1. Predecir y planear la enfermería del futuro es difícil, tiene muchas limitaciones, pero es necesario y no se puede postergar.
2. Predecir, guiar, y configurar el futuro de la enfermería, la profesión más numerosa del mundo, es una tarea asombrosa, por tal motivo se requiere un liderazgo fuerte, inteligente y creativo.
3. Para configurar el futuro de la enfermería dentro de un contexto tan complejo y variado se debe hacer un gran esfuerzo para identificar, cada vez con mayor precisión, por medio de investigaciones, los componentes científicos, tecnológicos y humanísticos de "cuidar" al individuo, real esencia de la enfermería.

BIBLIOGRAFIA

Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.

Ibidem.

Toffler, Alvin, *El Shock del futuro*, Barcelona: Plaza y Janés Editores, 1971, pág. 124.

Ibidem. pág. 474

Leninger, Madeleine, "Futurology of Nursing: Goals and Challenges for Tomorrow," *The Nursing profession*, Edited by Norma Chaska, New York: Mc Graw Hill book Co., 1978, pág. 381

Ibidem. pág. 385

Henderson, Virginia, "The Concept of Nursing," *The Journal of Advanced Nursing*, March, 1978, pág. 113-129

Ibidem, pág. 116

Tomich, Jean Hofman. "The expanded Role of the Nurse: Current Status and future prospects," *The Nursing Profesi3n*. Edited by norma Chaska, New York: The Me Graw Hill book Co. 1978, pág. 305.

Ibidem, pág. 306.

Leninger, Op. Cit., pág. 390

AHMED, MARY COOKE. "Taking Charge of Change in Hospital Practice". *American Journal of Nursing*. March, 1981, pp 541-543.

BROWN, ESTHER LUCILLE. *Nursing Reconsidered a Study of Change*. Philadelphia, J.B. Lipincott, CO., 1970.

HENDERSON, VIRGINIA. "The Concept of Nursing". *Journal of Advanced Nursing*". March, 1978, p.p. 113-129.

HOSTON, PAUL B., HUNT, CHESTER. *Sociología*, New York, Mc Graw Hill-Book, Co., 1973.

HEANNY, JEAN. "Patient-advocacy -Another Role for Nursing" *International Nursing Review*. November-December, 1979, p.p. 176-181.

LENINGER, MADELEINE. "Futurology of Hursing: Goals and Challenges for Tomorrow". *The Nursing Profession*. Edited by Norma Chaska, New York: Mc Graw Hill Book, Co., 1978.

SOVIE, MARGARET D. "Nursing: A future to Shape". *The Nursing Profession*. Edited by Norma Chaska, New York: Mc Graw Book, Co., 1978.

TOFFLER, ALVIN. *"El Shock del Futuro*. Barcelona. Plaza y Janés S.A. Editores, 1971.

TOMICH, JEAN HOFMANN. "The expanded Role of the nurse: Current status and future prospects" *The Nursing Profession*. Edited by Norma Chaska, New York: Mc Graw Hill Book, Co., 1978.

WORLD HEALTH ORGANIZATION. *"Evolution of the World Health Situación and Health Challenges For 1978-1983*. "Twenty minth health Assenbly, Geneva, 1976.

